sultas de las heridas que recibió en la refriega.

Por el estilo de las acciones que apuntadas dejamos y que nada resolvían en definitiva, fueron las que siguen:

La librada el 24 de marzo (de 1859) en el rancho del Garabatillo, en la que el coronel conservador Florentino Muñoz escarmentó al general Eulalio Degollado, que un día antes le había pedido la plaza de San Luis Potosí al general Manuel Hernández y se retiró sin atacar; la del 29 de mayo en la Calera, a dos leguas de Irapuato, ganada por el general Adrián Woll y que costó a los reformistas unos 400 individuos entre tropa y oficiales; y la de 3 de septiembre, perdida por el general Francisco Pacheco, cerca de Silao, dejando en poder del enemigo 1,000 hombres y 4 cañones por no haberlo querido reforzar Leonardo Márquez.

Dejaremos en este punto lo que corresponde al Interior, Norte y Occidente, para pasar a otras regiones de la República.

o
o o

Los derrotados en Piletas fueron Altabirio y Zaragoza. El defensor de Córdoba fue el coronel Luciano Piedra.

En varias partes del Departamento de Veracruz operaba, como ya sabemos, la División de Oriente al mando del general Manuel Robles Pezuela, sin superar a otras de las grandes unidades de combate, pues las acciones que tuvo fueron de muy escasa importancia. Citaremos la de las Piletas, a una legua de Jalapa, el 12 de mayo, y la de Córdoba, el 11 de septiembre, perdidas por los reformistas o juaristas; y la conquista, llamémosla así, del general Anastasio Trejo, que se pasó con tropas y bagajes al bando conservador, presentándose el 12 (de septiembre) en Puebla al comandante general Francisco Pérez. Lo mismo había hecho el 11 de junio en Matamoros Izúcar el general suriano Marcial Caamaño, some-

tiéndose a la cabeza de cincuenta hombres armados.

Misión de importancia desempeñaba el general conservador José María Cobos y era la de impedir que los reformistas lograran apoderarse de Oaxaca metiéndose por los Departamentos de Veracruz o Puebla, para lo cual intentaban tomar a Córdoba, Jalapa, Orizaba y Tehuacán.

Del diario de novedades que aquél llevaba y que consultamos, aparece que en los dias 2 y 3 de julio (de 1859) tomó el pueblo de Tlacolúlan y derrotó al general Antonio Carbajal a seis leguas de Jalapa, en la cañada que va del Norte de Perote a la barranca de las Chachalacas, y que el 3 de octubre el general José Vicente Miñón se apoderó a viva fuerza de Teotitlán del Camino, cooperando con Cobos.

Más adelante seguiremos consultando el diario de este general. Por ahora, volvamos a la región del Interior.

°
° °

Dijimos en otro lugar, que cuando el Presidente Miramón tuvo noticia de que el general Márquez había dispuesto en 25 de octubre de $600,000.00 de una conducta confiada a su custodia, se propuso castigarlo. Pues bien; el 3 de noviembre salió de la ciudad de México, llevando también por objeto batir al generalísimo Santos Degollado, que a toda prisa reconcentraba sus tropas en el Bajío para intentar otro asalto a la capital de la República.

Con el fin de reunir el mayor número posible de tropas, Miramón giró sobre el camino el dia 4 al general Márquez una órden para que enviara 1,500 hombres al Bajío, a lo que contestó el dia 10 negándose a enviarlos por dos razones: primera que él necesitaba toda su gente y segunda que ésta no quería servir al mando de otros jefes que no fuesen los

de ella.

Era la segunda vez que Márquez desobedecía esta órden, pues ya se le había dado dias antes de que el general Francisco Pacheco fuera derrotado cerca de Silao.

Con esto se acabó de resolver Miramón a someter a juicio al voluntarioso general; pero primeramente necesitó solucionar conflictos de mayor importancia.

Estos fueron: la entrevista con el general Santos Degollado y la batalla que se vió en el caso de librar a otro dia. La primera se efectuó el 12 de noviembre, a propuesta del mismo Degollado, en un sitio entre las haciendas de la Calera y el Rayo, y la segunda el 13, en la Estancia de las Vacas, a dos leguas de la ciudad de Querétaro, siendo infructuosa la entrevista porque ninguno de los dos personajes accedió a someterse al otro políticamente, y resultado desastrosa la refriega para Degollado, que perdió cerca de 7000 hombres entre prisioneros, heridos y muertos, 30 cañones, 60 carros de municiones y transportes y más de 500 fusiles. Las pérdidas de Miramón se aproximaron a 200 hombres.

Disperso el enemigo, el Presidente Miramón prosiguió su viaje en diligencia y entró en Guadalajara el sábado 19 de noviembre, cuando nadie lo esperaba. Se encontró aquí con que Márquez había ya salido a campaña rumbo al Occidente y le envió un correo extraordinario con la órden de que regresara del punto donde la recibiese; Márquez contramarchó y al llegar a la capital de su Departamento habló secretamente con el alto mandatario y en seguida le presentó la renuncia de los cargos de gobernador y comandante general de Jalisco y general en jefe del primer Cuerpo de Ejército que desempeñaba. Fué acep-

tada.

Cubiertas así las apariencias oficiales para no hacer bochornoso el asunto, Márquez lanzó dos proclamas de despedida el 23 de noviembre, el dia siguiente salió de Guadalajara y el 8 de diciembre llegó a México; pero el 9 fué aprehendido y el 15 lo consignó a un juez militar la secretaría de Guerra y Marina por los delitos de "desobediencia, insubordinación "y demás hechos", adjuntando por vía testimonial veintiún documentos que remitió de Guadalajara el Presidente Miramón.

Provisionalmente recibió los mandos acéfalos el general de brigada Agustín Zires, mientras que se presentaba el de división Adrián Woll. Este se presentó el 16 de diciembre.

Dias antes, el 8, había Miramón marchado de Guadalajara rumbo al Sur y entrado el 11 en Zapotlán. El enemigo, al mando del general Pedro Ogazón, se reconcentró en Sayula para irse replegando a las barrancas de Beltrán donde se haría fuerte. Miramón envió el dia 16 una parte de sus tropas a la barranca de Atenquique para que apoyase la retirada, llegado el caso, y él marchó con el resto hacia Colima por Zapotiltic, Túxpan y Tecalitlán, a fin de quedar a retaguardia de las posiciones de Ogazón. Las de este general tenían su centro en el pueblo de Tonila y se extendían en línea quebrada desde las lomas de la hacienda de la Higuera, próximas a Túxpan, hasta el sitio llamado Paso del Javalí. El 18 volteó Miramón las posiciones de la Higuera, tras de un ligero tiroteo en el cerro del Perico, y a otro dia quedó dueño de ellas por haberlas abandonado en la noche sus defensores; el 20 cruzó el rio Túxpan por el Paso del Guaje, destrozando materialmente a la tropa enemiga que allí estaba, el 21 avanzó victoriosamente hasta el Bajío de la Leona, a unas 4 ó 5 leguas de Colima, y el 22 entró en